



Fernando Maestre, en septiembre en la Universidad de Alicante, en una imagen de la institución. J. DE HARO

## Arabia Saudí ficha al científico español Fernando Maestre, uno de los más citados del mundo

El experto en desertificación tendrá que suspender o rechazar una ayuda europea de 2,5 millones

MANUEL ANSEDE  
**Madrid**

Uno de los científicos más citados del mundo, el ecólogo Fernando Maestre, abandonará España y se trasladará en los próximos días a la Universidad de Ciencia y Tecnología Rey Abdalá, en Thuwal (Arabia Saudí), según confirma Maestre a EL PAÍS. Catedrático de la Universidad de Alicante, es un referente internacional en el estudio de la desertificación y acaba de ganar una ayuda europea de 2,5 millones de euros, que tendrá que suspender o rechazar.

Maestre, nacido hace 48 años en el pueblo alicantino de Sax, agradece el apoyo recibido en su universidad, pero carga contra el sistema científico español: “No puedo más con la burocracia, las dificultades del día a día, la falta de personal estable, la necesidad de pedir proyectos de financiación continuamente y el papeleo absurdo”. Ha pedido una excedencia de cinco años en la Universidad de Alicante para mudarse con su familia a la península arábiga.

Arabia Saudí fundó en medio del desierto, en 2009, la Universidad de Ciencia y Tecnología Rey Abdalá, con un fondo inicial de unos 20.000 millones de euros. Sus recursos son inmensos. Maestre no detalla su salario, “muy com-

petitivo”, pero calcula que tendrá unas 15 veces más dinero para investigar que con su financiación habitual. Tenía un equipo de hasta 20 personas, pero él era el único con un contrato estable. Maestre explica que un joven investigador, con el doctorado recién terminado, puede ganar unos 1.500 euros en España. En Arabia Saudí, unos 5.000 euros libres de impuestos, más un billete de avión al año y casa gratis en el campus. Cuatro personas de su equipo en Alicante se irán con Maestre a Thuwal.

“Yo soy ecólogo de desiertos. Irme a estudiar el desierto de verdad, las zonas hiperáridas, es una oportunidad única. Soy consciente de que mucha gente no lo va a entender, pero, en el fondo, es como un viaje en el tiempo. Utilizando un símil un poco burdo, voy a ver cómo puede ser España dentro de 50 años. En Arabia Saudí ya se están enfrentando a retos muy similares a los que nos tendremos que enfrentar nosotros”, reflexiona Maestre, que en 2022 ganó el Premio Nacional de Investigación, concedido por el Ministerio de Ciencia.

La universidad saudí —conocida por sus siglas en inglés,

**Apunta que en la Rey Abdalá tendrá 15 veces más dinero para investigar**

**“No puedo más con la burocracia y la falta de personal estable”, critica**

KAUST— ha fichado a reputados científicos de todo el mundo. Entre los españoles destacan el químico Jorge Gascón, que dirige el Centro de Catálisis de la institución; el ingeniero electrónico Mario Lanza, experto en microchips; y la ingeniera técnica industrial Érica Álvarez, que trabaja en un laboratorio de nanomateriales. El campus de KAUST fue el primero de Arabia Saudí en el que convivieron mujeres y hombres, pese a la resistencia de los sectores más fanáticos. El recinto es un oasis en un país con graves incumplimientos de los derechos humanos. El campus tiene de todo: las casas de los profesores, tiendas, zonas deportivas, colegios en inglés para los niños y una playa. Las mujeres pueden ir en manga corta.

El príncipe heredero Mohamed Bin Salmán, presidente del consejo de administración de KAUST, presentó hace cinco meses la nueva estrategia de la universidad, con la prioridad de “transformar la investigación en innovaciones con beneficio económico”. El príncipe, acusado por Estados Unidos del asesinato del periodista Jamal Khashoggi, proclamó que “el objetivo es convertir la universidad en un faro de conocimiento y una fuente de inspiración e innovación [...] para mejorar el Reino y el mundo”.

La dictadura saudí se ha fijado como objetivo que al menos cinco de sus universidades figuren entre las 200 primeras del mundo en los rankings en el año 2030. Uno de los caminos para ascender es tener en plantilla a investigadores de la prestigiosa Lista de Científicos Muy Citados, elaborada cada año por la multinacional Clarivate.